Editorial

Necesidad de cambios y preservación de los valores institucionales

En los inicios del nuevo siglo y un nuevo milenio, cuando la ciencia y las tecnología nos deparan reiterados y, a veces, deslumbrantes descubrimientos; cuando el mundo se hace cada vez más pequeño a causa de la globalización, fundamentalmente económica, que golpea duramente a diversos países; cuando surgen fenómenos político-sociales perversos, como el terrorismo internacional en gran escala que perturba a la comunidad mundial con su carga de zozobra, destrucción y muerte, resulta indispensable asumir una nueva aptitud en muchos ámbitos y cosas, y en lo que a nosotros nos compete, como integrantes de las Fuerzas Armadas del Perú, mantener el espíritu y la inteligencia en constante estado de alerta para asumir, del modo mejor posible y al más corto plazo, imprescindibles y no pocos cambios al interior de nuestra gloriosa institución.

El 11 de setiembre del 2001 marcó una frontera en la cual el terrorismo –que nosotros hemos combatido exitosamente– se convirtió en el gran desafío, en el peligro larvado que puede atacar a todas las naciones democráticas del mundo. El terrorismo tiene bases y cédulas en los más diversos países. Allí adiestran a sus elementos camuflándose dentro de la población civil. Esto ha originado que al destruir objetivos terroristas se han producido lamentables daños colaterales. Como vemos, este nuevo ti-

po de guerra tiene y tendrá características muy diferentes a todos los grandes conflictos bélicos anteriores. Estamos, pues, inmersos en una centuria que, sin duda, tiene como elementos fundamentales progresos constantes; pero junto a ellos existen valores inmutables y añejos que constituyen la viga maestra que sustenta nuestra vocación de servicio a la patria como miembros de la Marina de Guerra del Perú, que se fundó el mismo año en que nos convertimos en una nación independiente.

Todo pueblo rico en historia, como el Perú, se sustenta en cuatro elementos: tierra, hombres, pasado y futuro. Al hablar de tierra, nosotros incorporamos ese espacio entrañable que es el Mar de Grau, nuestro mar milenario. Si el futuro es apasionante aunque incierto, nuestro pasado es la savia que nos nutre y nos enriquece, que nos brinda los valores morales que son el patriotismo, la mística institucional, nuestras tradiciones navales, nuestros héroes y mártires de los cuales es paradigma el Gran Almirante Grau. El elemento humano está compuesto por hombres y mujeres que tenemos el honor, el orgullo y la responsabilidad de vestir el uniforme que dignificó hasta el sacrificio el Peruano del Milenio, el héroe de Angamos.

Sobre el magisterio de Grau como hombre, marino, político, padre, esposo, amigo, se han escrito páginas justicieras y antológicas. Para Grau, el gran filósofo Séneca pareciera haber escrito, hace centenares de años, estas sabias palabras que nuestro Almirante observó al pie de la letra: "No te dejes vencer nunca por nada extraño a tu espíritu; piensa, en

medio de los accidentes de la vida, que tienes dentro de ti una fuerza madre, algo fuerte e indestructible, como un eje diamantino, alrededor del cual giran los hechos mezquinos que forman la trama del verdadero vivir, y sean cuales fueren los sucesos que sobre ti pudieran caer, así fuesen los que llamamos prósperos o los que llamamos adversos, o los que parecen envilecernos con su contacto, mantente de tal modo firme y erguido, de modo que, al menos, se pueda decir siempre de ti que eres un hombre". Esta posición digna y ejemplar ante la vida –como la postulaba Séneca– la tuvo el Almirante Grau en todo momento, y por eso, insistimos, se nos ofrece como modelo ejemplar de un hombre que jamás pensó en acumular riquezas materiales sino valores espirituales.

Esta es también la gran tarea de nuestro tiempo, recuperar nuestros valores, cultivarlos con fervor, transmitirlos a las nuevas generaciones, recordar que, al igual que en la mar, después de la tormenta sobreviene la calma, pero para nosotros no debe ser una calma inactiva sino ocasión propicia para recuperar a plenitud el legado espiritual de nuestro Almirante sin par. Solo así seremos dignos seguidores de su estela de honor, limpia y refulgente, de la cual los marinos de hoy y de siempre, hombres y mujeres, jamás debemos apartarnos.

El Director

OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE, 2001

DEFENSA Y SEGURIDAD



Actualización de los conceptos de Bienestar, Seguridad y Defensa Nacional

21

TECNOLOGÍA

Los buques de guerra del futuro

45



HISTORIA



La Misión Naval Francesa en el Perú

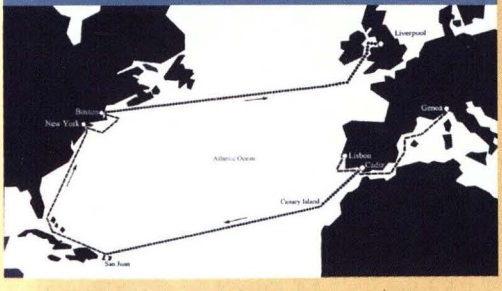
55

OPINIÓN



107 **Reflexiones en un 8 de Octubre**

TESTIMONIO



116 **Gran Regata "Colón '92"**

EDITORIAL

3 Editorial

DEFENSA Y SEGURIDAD

8 Amenazas externas a la Seguridad Democrática del Perú.
Calm. (r) Jorge Brousset Barrios

21 Actualización de los conceptos de Bienestar, Seguridad y Defensa Nacional.
Calm. Raúl Parra Maza

PODER NAVAL

41 Armamento en Sudamérica.
Calm. (r) Federico Salmón de la Jara

TECNOLOGÍA

45 Los buques de guerra del futuro
C. de F. (r) Fernando Byrne Vidal

50 Celdas de Combustible, un proyecto o una realidad.
C. de N. Carlos Villar Molina

HISTORIA

55 La Misión Naval Francesa en el Perú (1905-1914): Apuntes para su historia.
C. de C. John Rodríguez Asti

SUBMARINOS

78 La Fuerza de Submarinos japonesa en la Segunda Guerra Mundial.
C. de F. Jorge Saz Fernández

INFANTERÍA DE MARINA

90 Batallones Navales
C. de F. Aníbal Cueva López

OPINIÓN

97 Nuevos tiempos para nuestra Armada
Tte. 1° Juan Carlos Llosa Pazos

107 Reflexiones en un 8 de Octubre.
C. de N. (r) José Aníbal Zorrilla Torres

TESTIMONIO PERSONAL

111 A bordo de la Fragata Museo *Presidente Sarmiento.*
C. de N. (r) Armando Pereira Ríos

116 Gran Regata "Colón '92" Quinto Centenario.
Tte. 1° José Fernández Gamarra

INSTITUCIONALES

121 Los 35 años de la Promoción ENP - 1965.
C. de N. (r) Jorge Portella Roca

ACTUALIDAD NAVAL

125 Actualidad Mundial.
C. de F. José Escobedo Sayán
C. de C. John Rodríguez Asti

129 Actualidad Nacional.
Gustavo Ramírez Samamé

COMENTARIOS

132 Libros y Revistas
Esperanza Navarro Pantac

135 Cartas al Director